

Ezequiel Ander-Egg, humanista polifacético (1930-2024)

Eloy Mealla*



Fuente: Universidad de Colima

* Licenciado en Filosofía, Universidad del Salvador, Argentina. Magíster en Teología, Universidad Católica Argentina. Estudios de posgrado en cooperación y desarrollo, Universitat de Barcelona, y en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires.

✉ eloymealla@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0000-1417-0148>

Ezequiel Ander-Egg nació el 6 de abril de 1930 en Larroude, provincia de La Pampa, Argentina, y falleció el 9 de abril de 2024 en la localidad de Martínez, provincia de Buenos Aires. En esta breve semblanza solo se pone más de manifiesto su relación con Economía y Humanismo y con la problemática de la vivienda —al menos, en los primeros tramos de su larga trayectoria—, que fue, a su vez, una de las cuestiones en las que se concentraron inicialmente el CLAEH y su principal impulsor, el arquitecto Juan Pablo Terra.

En espera de una presentación más exhaustiva de toda su obra, hay que destacar que Ezequiel Ander-Egg tuvo un amplio y polifacético itinerario que induce a que habitualmente se lo defina como sociólogo, filósofo, pedagogo. En realidad, su formación básica era en ciencias políticas y sociales que adquirió en la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, donde se graduó en 1955. Fue también un ensayista muy prolífico con abundantes aportes conceptuales y de orientaciones metodológicas a la carrera de Trabajo Social y a la animación sociocultural.

Poco después de graduado desarrolló actividades de consultoría en Uruguay y tomó contacto con el grupo fundacional del CLAEH en Montevideo, donde brindó diversas tareas formativas.¹ Allí, a través de Paul Ramlot, se vinculó con el Institut International de Recherche et de Formation en vue du Développement Harmonisé (IRFED), en cuya sede en París participó del curso 1960-1961 que se dictaba por las tardes.²

El resto de su tiempo en París lo dedicó a participar en otros cursos en La Sorbona, a cargo de Raymond Aron, George Gurvitch y Claude Lévi-Strauss. Aunque no experimentó una gran satisfacción con lo recibido en el IRFED, sí manifestó haber alcanzado allí una gran cercanía con Louis-Joseph Lebret, con quien tenía diálogos personales casi cotidianos.³ De él rescató que, desde las primeras conversaciones, le planteó la necesidad de hacer inseparable, ante cualquier actuación, «el investigar la realidad para actuar sobre ella». En otras palabras, lo que se empezó a denominar el enfoque *investigación-acción*.

Ander-Egg consideraba que Lebret, en su vinculación con América Latina, «se entusiasmó» inicialmente con Colombia, cuyo gobierno le encargó que elaborara un plan de desarrollo nacional. También manifestaba que no le convencían ese tipo de planes ni el manual de encuesta social elaborado por Lebret. No obstante, recuperaba un aporte clave que recibió del dominico francés, que llamó «el contacto global», perspectiva indispensable antes de realizar cualquier acción social, económica o cultural, y que luego asumieron otros investigadores.

La cercanía y compenetración con la propuesta de Economía Humana llevó a Ezequiel Ander-Egg a plantearse acompañar a Lebret a Vietnam, pero el propio Lebret lo disuadió, y Alfredo Calcagno, embajador ante la Unesco, le propuso volver a la Argentina. El presidente Arturo Frondizi lo nombró director de Desarrollo de la Comunidad en

¹ Entrevista personal con E. Ander-Egg, 22 de febrero de 2015. Testimonios de esa relación también se aprecian en Ander-Egg (1967a) y Rodé (1988, p. 19).

² Paul Ramlot fue un sacerdote dominico de origen francés, que integró el primer consejo directivo del CLAEH y fue también muy activo en la difusión de Economía y Humanismo en Latinoamérica. Simultáneamente, estuvo en Montevideo al frente del IEPAL (Instituto de Estudios para América Latina). En 1969 se radicó en Argentina. El IRFED fue fundado por Lebret en 1958 para la investigación y planificación del desarrollo y, al mismo tiempo, para brindar ciclos de formación destinado a estudiantes del mundo entero.

³ Para una rápida presentación de L. J. Lebret (1987-1966), véase Mealla (2019). Para Economía y Humanismo en Argentina, véase Gutiérrez (2012).



Figura 1. Folleto de divulgación del sistema de ayuda mutua (Ander-Egg, 1962).

el Consejo Federal de Inversiones (CFI).⁴ Desde esa función —recuerda Ander Egg— «en dos años construí tres mil doscientas viviendas para los sectores más pobres de Argentina» (Engler, 2014a).

El CFI es un organismo de las provincias argentinas creado en 1959 mediante un pacto federal. Llamativamente, se lee en la carta constitutiva del organismo que su misión es promover el «desarrollo armónico e integral» del país con base en un esquema solidario y descentralizado. Esta es una formulación netamente lebreteana, aunque no hay ningún registro expreso que certifique esa filiación.⁵

La dedicación de Ander-Egg a la cuestión de la vivienda en el CFI queda especialmente reflejada en su texto *La ayuda mutua aplicada a programas de vivienda* (Ander-Egg, 1962), donde, firmando como director del Equipo de Desarrollo de Comuni-

⁴ Entrevista personal con E. Ander-Egg, 22 de febrero de 2015.

⁵ Carta de Constitución del CFI. Véase <http://cfi.org.ar/institucion/historia-y-carta-de-constitucion>. La trayectoria de Ander-Egg en el CFI tiene otros registros bibliográficos: *Algunas consideraciones en torno de la problemática que plantea la planificación de los aspectos sociales del desarrollo* (CFI, 1966); *Esquema metodológico para hacer el diagnóstico del sector salud en las Prov. de Salta y Neuquén* (CFI, 1966).

dades, analiza el problema de la vivienda en la Argentina, particularmente en Mendoza, y presenta las características, etapas y desarrollo de un programa de construcción de vivienda por el sistema de ayuda mutua. Era una propuesta preparada específicamente para Mendoza pero que podía ser tenida en cuenta para su aplicación en otras provincias. El objetivo del programa era «contribuir a levantar casas, pero, más todavía, a construir hombres», propiciando el trabajo cooperativo y la formación de asistentes sociales. O sea, el tema habitacional estaba inserto en el plan más general de Desarrollo de Comunidades que incluía aspectos sanitarios, nutricionales, familiares y sociales.

Según Verónica Cremaschi, que detalla pormenores del programa, «el caso de Mendoza es digno de ser retomado por la historiografía debido a su temprana aplicación, su basamento teórico y la magnitud cuantitativa de su alcance», aunque reconoce que algunos autores critican los planes de ayuda mutua y esfuerzo propio por considerar que propenden a una mayor explotación de sectores oprimidos, sobrecargando a quienes ya sostenían sobre sus espaldas una situación desigual (Cremaschi, 2019).

Tiempo después, encontramos a Ander-Egg radicado en Mendoza. Por un lado, muy vinculado a la problemática social y habitacional, en colaboración muy estrecha con el jesuita P. José María *Macuca* Llorens en el barrio San Martín y promoviendo los campamentos universitarios de trabajo que propiciaban el compromiso social y político de los estudiantes con las barriadas populares (Fundación EPyCA, 2012; Llorens y Ander-Egg, 1965). Por otro lado, ejercía como profesor en la Universidad Nacional de Cuyo, adonde invitó y gestionó la incorporación de Paul Ramlot. Ander-Egg confirmó que el traslado de Ramlot estuvo motivado por sus discrepancias con los dominicos en Uruguay, y lo explicó como una evolución del pensamiento de algunos de ellos desde la democracia cristiana hacia el socialismo.

En un breve informe al CFI (Ander-Egg, 1966) abordó la noción de *desarrollo*, distinguiéndola de las de evolución, progreso, modernización e industrialización, que no prestaban atención a las condiciones de cambio estructural. Tras reconocer los valiosos aportes de la CEPAL, sostuvo que quedaba aún por elaborar una teoría del desarrollo apropiada a nuestra realidad latinoamericana. Consideró al respecto que el desarrollo estaba ligado a una interrelación compleja y enmarañada de factores económicos, sociales, culturales, psicológicos, políticos y tecnológicos que exigían que el mismo concepto fuera redefinido.

Esta teoría del desarrollo —prosiguió— debía ser una «disciplina de síntesis» —expresión típicamente lebreteana— y de carácter global. Ello requería como tarea previa que en el campo de las ciencias sociales se superara la llamada *utopía de la independencia total* y se marchara hacia la integración de estas disciplinas. Estos estudios interdisciplinarios implicaban mucho más que el *cross-fertilization* o el trabajo conjunto de científicos sociales, sino que había que ajustar las bases conceptuales y metodológicas para lograr un *encuentro* sobre el terreno, en el que las diferentes perspectivas de cada ciencia se integraran en función de una tarea en común. De ahí el carácter global y la necesidad

—concluía Ander-Egg— que debía tener esta teoría, todavía a diseñar, de un «enfoque integral y armónico» que atendiera a las relaciones mutuas e interdependientes del desarrollo económico y del progreso social.

Ander-Egg reconoció —en esos años mendocinos— su cercanía ideológica y contactos con la guerrilla, pese a que él se declaraba pacifista y descreía del éxito de la acción militar subversiva. De todos modos, le valió la persecución y sobrevivió al fusilamiento del que fue objeto por el grupo terrorista Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) en 1975. Este episodio lo llevó al exilio por varios años en España y a emplearse como funcionario de las Naciones Unidas en planificación nacional y local. También colaboró con Unicef en política social y con la Unesco para América latina en el campo de la política cultural, entre otras actividades.

De este modo, tomó gran protagonismo en la investigación y creación de técnicas de desarrollo social, y se constituyó en un referente fundamental e internacional en la carrera de trabajo social (Duque, 2010; Repetti, 2008). La llamada reconceptualización del trabajo social comenzó en la Universidad Católica de Salta durante los años 1968-1969. Participaron, entre otros, Ander Egg y el sacerdote italiano Arturo Paoli (Fundación EPyCA, 2012, p. 62). Dicha iniciativa formaba parte del movimiento con el mismo nombre que tuvo lugar en varios países de América Latina desde 1965.

En la abundante bibliografía de Ander-Egg —al menos en la época de su vida que estamos considerando— hay múltiples referencias a Lebre, y él mismo considera que una de sus obras más paradigmáticas, *Metodología del desarrollo de la comunidad*, «se inscribe dentro de la corriente de Economía Humana» (Engler, 2014b).

Ander-Egg escribió desde Nueva York, a pocos meses del fallecimiento de Lebre, lo que podemos considerar un homenaje recapitulativo y una síntesis de su obra. Solo nos detendremos en una alusión un tanto hermética a la relación de Lebre con Argentina:

Su papel [el de Lebre] no fue reacción (oposición activa contra algo); es acción activa (actuar a favor de algo). Algunos de nuestros grandes «defensores del catolicismo», para quienes la ley y los profetas están en el anti, pensarán que Lebre fue también «idiota útil» [...] no es posible detenernos en esto; demasiado doloroso para el corazón de este gran dominico fueron algunos recuerdos de Buenos Aires en relación con estas cuestiones. (Ander-Egg, 1967b)

En estas líneas se puede conjeturar que se mantenían respecto a Lebre las sospechas y las reticencias de ciertos sectores que lo acusaban de adhesión al marxismo que, como ocurrió de hecho, en algún período lo mantuvieron alejado de América Latina y, al parecer, de Argentina en particular.

Ander-Egg también acotó que «Lebre, como ningún francés, se pudo liberar del chauvinismo. Le hubiese venido bien conocer los aportes de Gino Germani, fundador de la sociología científica en Argentina, de Fals Borda y del padre Camilo Torres en Colom-

bia, y obviamente los de la sociología norteamericana, aunque —puntualiza— yo no sea devoto de ellos» (Mealla, 2015).

Carlos Eroles (1997), refiriéndose a los científicos sociales y educadores latinoamericanos en la década del sesenta, destaca los aportes fundamentales de Paulo Freire y Ezequiel Ander Egg al trabajo social. A este último lo identifica como discípulo del padre Leuret. Asimismo, Eroles considera como una obra clave el libro *Servicio social para una nueva época*, en el que Ander-Egg plantea entre otros temas el compromiso ético de los profesionales del servicio social, a quienes llama *testigos de lo humano*. Es decir: «El sentido y valorización de lo humano, no solo es carácter y nota esencial del servicio social, sino también distintivo de su acción, alfa y omega de la profesión» (Ander-Egg (1967c, p. 74).

Referencias

- Ander-Egg, E. (1962). *La ayuda mutua aplicada a programas de vivienda*. CFI.
- Ander-Egg, E. (1966). *Algunas consideraciones en torno de la problemática que plantea la planificación de los aspectos sociales del desarrollo*. CFI.
- Ander-Egg, E. (1967a). El desarrollo de la comunidad en la planificación y ejecución del desarrollo nacional. *Cuadernos del CLAEH*, (16), 56-65.
- Ander-Egg, E. (1967b). El desarrollo como promoción del hombre. *Criterio*, (1518).
- Ander-Egg, E. (1967c). *Servicio social para una nueva época*. Humanitas.
- Cremaschi, V. (2019). La construcción por «ayuda mutua» en Mendoza: 1960-1975. En P. Chaves, A. Paredes, y L. Rodríguez Agüero (Comps.), *Memorias sumergidas: Redes barriales en la Mendoza de los setenta*. Universidad Nacional de Cuyo.
- Duque, P., Saavedra, L., y Velásquez, G. (2010). *Ezequiel Ander-Egg: Vida, pensamiento y aportes al trabajo social*. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Engler, V. (2014a, 31 de marzo). La historia la hacen también personas corrientes y humildes. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/diario/dialogos/21-243049-2014-03-31.html>
- Engler, V. (2014b, 31 de marzo). Un intelectual inclasificable ¿Por qué Ezequiel Ander-Egg? *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/diario/dialogos/subnotas/243049-67427-2014-03-31.html>
- Eroles, C. (1997). *Los derechos humanos: Compromiso ético del trabajo social*. Espacio.
- Fundación EPyCA. (2012). *La gesta de Macucay los Campamentos Universitarios de Trabajo*.
- Gutiérrez, R. (2012). Economía y Humanismo en Argentina. *Cuadernos del CLAEH*, 33(100), 355-357.
- Llorens, J. M., y Ander-Egg, E. (1965). *Campamento universitario de trabajo: primera experiencia de una escuela de universitarios para el compromiso social*. Universidad Nacional de Cuyo.

- Mealla, E. (2019). Del catolicismo social al tercermundismo católico. *Miríada*, 11(15), 237-252.
- Repetti, G. J. (2008). *Da crítica ao Serviço Social tradicional à perspectiva modernizante. As particularidades do processo de reconceituação do serviço social na Argentina* [Tesis de maestría]. Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- Rodé, P. (1989). La economía humana como una disciplina del saber y de la acción: Entrevista a Ezequiel Ander-Egg. *Notas del CLAEH*, (55), 19.

